

Sociedad de Hipnoterapia Clínica.

EL NACIMIENTO DE LA HIPNOSIS.

La Hipnosis: Una vieja ciencia al servicio de una nueva Humanidad

Ya desde hace 3.500 años los egipcios utilizaban una terapia muy parecida a la hipnosis como herramienta médica. Pero es a partir del siglo XVIII cuando comienza a ser utilizada de forma abierta, a raíz del descubrimiento del "magnetismo animal", por el suizo Franz Anton Mesmer. Este hombre utilizaba varios métodos de curación "magnética", uno de ellos consistía en una gran cubeta de madera con una barra metálica central en posición vertical, y llena de agua. En ella introducía a varios pacientes unidos por sus manos y en contacto con el metal, mientras un coro de niños cantaba música religiosa y se oían campanas. Evidentemente este método tenía mucho de misterioso y efectista, pero hay que decir que Mesmer curó a mucha gente. Sus hazañas médico-esotéricas fueron investigadas por la Academia de medicina de París, que llegó a reconocer dichas curaciones.

Los Orígenes: El Mesmerismo

La hipnosis y el magnetismo son tan antiguos como el ser humano y han existido en todas las culturas, desde sus orígenes hasta la actualidad. En la antigua Grecia había templos dedicados al sueño. Los druidas y los sacerdotes, cuando la medicina tenía una función sacerdotal, empleaban la hipnosis en su trabajo terapéutico.

La hipnosis moderna surgió de la mano de Anton Mesmer, nacido en 1734 en Weiller, Alemania. En 1766 leyó su tesis doctoral de medicina en la Universidad de Viena sobre la influencia de los planetas en el cuerpo humano. En esta tesis quería demostrar la existencia de un fluido sutil procedente del cosmos que penetraba en todos los cuerpos y llenaba el universo (teoría muy parecida a la del prana hindú). A esta supuesta fuerza le dió el nombre de "magnetismo animal", con la finalidad de asociarlo con la fuerza de los imanes. Su intención era demostrar que el cosmos, las estrellas y los planetas ejercían una gran influencia sobre nuestra salud. También investigó sobre la utilización terapéutica de los imanes.

En 1773 consiguió su primer éxito, al curar a una chica con convulsiones aplicándole unos imanes sobre el estómago y los muslos. Su tratamiento sobre la parálisis del Profesor Ossterwald (Presidente de la Academia de Ciencias de Munich, y sus querellas con un jesuita, Hell, que le acusaba de plagiar su forma de tratamiento, empezaron a darle fama y reputación. Poco a poco llegó a la conclusión de que los imanes sobraban y que simplemente con la imposición de manos era suficiente como para transmitir el "fluido". En 1775 escribió "Carta a un médico extranjero" en la que explicaba sus curaciones.

Sus colegas médicos comenzaron a enfrentársele de forma muy hostil, sobre todo cuando estalló el escándalo de la Srta. Paradies, pianista particular de la Emperatriz María Teresa, a la que trataba de ceguera en su clínica vienesa. Hay dos versiones sobre lo que ocurrió. La primera dice que la convirtió en su amante una vez curada y que cuando su padre fue a buscarla se produjo un altercado que acabó en duelo, lo cual cegó de nuevo a la muchacha. La segunda versión dice que, una vez curada, fue rechazada por la Emperatriz, ya que decía que no tocaba el piano como antes, con lo que, por el disgusto, le volvió la ceguera. Está claro, en cualquier caso, que la damisela sufría de una ceguera histérica.

Este escándalo hizo que Mesmer tuviera que abandonar Viena y trasladarse a París. Se estableció en lo que actualmente es el número 16 de la Plaza Vendôme y su éxito fue inmediato, por lo que su clientela aumentó de tal manera que tuvo que pensar algún sistema que le permitiera atender a varias personas al mismo tiempo. Lo único que necesitaba era tocar a los enfermos, bien con la mano, bien con una varita de vidrio o de hierro, siguiendo la teoría de la polaridad, según la cual polos de carga contraria calman al paciente, mientras que los de la misma carga lo enferman. Para potenciar más su acción, empleaba también objetos magnetizados, por ejemplo, su famosa cubeta, de la que da una descripción el Marqués de Puységur: "El fondo de la cubeta está compuesto de botellas colocadas entre sí de un modo peculiar, llenas de agua magnetizada. Por encima de estas botellas se pone agua hasta una cierta altura. De la cubeta salen varillas de hierro, una de cuyas extremidades toca el agua mientras que la otra, terminada en punta, se aplica a los enfermos. Una cuerda, en comunicación con el depósito magnético y el común, une a todos los enfermos, unos a otros, lo que, en caso de existir una circulación del fluido o de movimientos, sirve para establecer el equilibrio entre ellos. Los pacientes se aplican, pues, sobre la parte enferma varillas de hierro y se atan unos a otros con cuerdas. En este ambiente peculiar, todos esperan más o menos un milagro. Después, se oye un piano fuerte acompañado a veces de cantos; otras veces, lo que se oye es una armónica y el maestro hace entrada vestido con un traje de seda lila, impasible, olímpico, hierático, llevando en las manos una larga varilla de hierro con la que toca a los enfermos. Los mira fijamente para magnetizarlos e impone sus manos sobre sus espaldas o su vientre".

Otro autor, Bailly, cuenta lo que sucedía después: "Algunos enfermos no experimentan nada; otros escupen, sienten un calor universal y sudan. Los hay que se agitan atormentados por convulsiones, que son extraordinarias por su número, duración y fuerza. A veces duran más de tres horas y están caracterizadas por movimientos involuntarios y precipitados de todos los miembros y del cuerpo entero, gritos, llantos, hipos y risas inmoderadas. Las precede o sigue un estado de languidez o de ensoñación; una especie de abatimiento e incluso de adormecimiento". Añade Bailly: "Hemos observado que, entre los enfermos en crisis, hay siempre muchas mujeres y pocos hombres; que estas crisis tardaban una o dos horas en producirse y que, cuando se producía una, todas las demás comenzaban sucesivamente y en poco tiempo".

En realidad, lo que se nos está describiendo es una típica crisis histérica, ya que la mayor parte de los clientes de Mesmer era histéricos, pero, aún así, su éxito fue enorme. Compró el Hotel de Bouillon, en el que instaló cuatro cunetas que funcionaban las 24 horas del día, una de ellas gratuita para los pobres. Esta cubeta tenía menos efectos que las demás, curaba menos, aunque tuvo un éxito arrollador, por lo que se vio obligado a magnetizar un tilo que existía al final de la Rue du Coq-Héron, lugar al que se ataban las multitudes esperando que ocurriera el milagro. Las curaciones, en cualquier caso, se repetían por medio de crisis colectivas. Mesmer pensaba que las crisis convulsivas eran imprescindibles para que se produjera cualquier curación y acusaba a la medicina oficial de impedir, con sus medicinas, que se produjeran espontáneamente. Los enfermos lloraban, se revolcaban por el suelo, se golpeaban violentamente contra el suelo, por lo que Mesmer hizo acolchar una habitación a la que eran conducidos los enfermos con el fin de evitar que se produjeran heridas.

El Hotel Bouillon se convirtió en el centro social de París y todas las damas y caballeros (incluida la Reina María Antonieta) acudían a recibir sus sesiones, algo que era considerado de buen gusto: "era de buen tono reservar para la tarde en el Bouillon y para la noche una butaca en el teatro", dice Barrucand. Durante dos años Mesmer trató de convencer a sus colegas de la bondad de su método sin conseguirlo, a pesar del éxito obtenido en la corte, rodeado siempre de Duques, Condes y Marqueses. En 1779 Mesmer publicó "El descubrimiento del magnetismo animal", obra en la que relata sus experiencias. Poco a poco su fama se fue extendiendo por Francia y por los países vecinos. Sus discípulos comenzaron a extenderse por doquier.

Para forzar el reconocimiento de su método, Mesmer, dotado de un gran sentido escénico, anunció que se marchaba de Francia, tratando de obtener una respuesta inmediata de la Corte. Estuvo durante algunas semanas en Spa, algunos financieros fundaron la "Société magneto-thérapique", con 140 alumnos. Esto hizo que Mesmer volviera a París y, por fin, vendiera su famoso secreto, ocultado durante años. Luis XVI nombró dos comisiones para que estudiaran el magnetismo animal. ¿Sus conclusiones? Las describe Bailly: "Habiendo demostrado por medio de experiencias decisivas que la imaginación sin magnetismo produce convulsiones y que el magnetismo sin imaginación no produce nada, nada prueba la existencia del fluido magnético animal". Mesmer se enfadó, pero no pudo recobrar la confianza de la gente nunca más, por lo que se retiró a la pequeña ciudad de Mersbourg. Murió el 5 de marzo de 1815.

Mesmerismo: la primera ciencia popular. El término proviene del nombre del fundador de este movimiento, Franz Anton Mesmer (1734-1815), un médico vienes que atribuyó el origen de numerosas enfermedades orgánicas a un fluido impalpable que atraviesa el universo entero. Mesmer ideó una terapia complicada y extravagante para sus pacientes; que implicaba, entre otras cosas, tocar las partes enfermas del cuerpo con una varita mágica y una habitación de curas acolchada en la cual Mesmer efectuaba sus curas en una especie de trance (no era nada nuevo, había otros que lo practicaban). Se especializó en lo que ahora llamamos "enfermedades funcio-nales", aquellas que tienen un origen puramente psicológico. Aunque en aquel momento se sugirió que algunas curas fueron el resultado la sugestibilidad del paciente, Mesmer se resistió firmemente a aceptar tal hipótesis, insistiendo en su teoría de fluidos animales. Lo único nuevo en la aproximación de Mesmer fue su intento de incluir tales curas y teorizar sobre ellas a partir de una base científica. El mesmerismo fue enormemente popular. Mesmer ofreció exactamente el tipo de pseudociencia adecuada para esa época. Fue lo bastante científica como para atraer al nuevo racionalismo, y lo bastante espiritual como para atraer también las necesidades religiosas latentes. En el núcleo del mesmerismo había una herramienta útil para el tratamiento de las neurosis, aunque lo oculto bajo adornos, lo esencial era el trance que inducía a sus pacientes. El mesmerismo se transformó en hipnotismo, gracias a James Braid (1795-1860), que se encontró con la resistencia de la clase médica y con el desarrollo de los anestésicos químicos se hizo innecesario la hipnosis.

Antes de James Braid, el joven y radical John Elliotson (1791-1868), este joven médico comenzó a utilizar el magnetismo en sus prácticas. James Esdaile (1808-1859) fue un médico inglés perseguido por utilizar el mesmerismo, especialmente como anelgésico.

El hipnotismo progresó en Francia como una forma de tratamiento de la histeria. Con respecto a esto surgieron dos teorías sobre la naturaleza del trance hipnótico. Los trabajos de A.A. Liebeault (1823-1904) dieron origen a una escuela de pensamiento en Nancy, que fue continuada por su estudiante Hippolyte Berheim (1837-1919), esta escuela defendía que el estado hipnótico era una intensificación de ciertas tendencias del sueño o de la vigilia ordinaria. Algunas de nuestras acciones, incluso las más sofisticadas, son automáticas, todos

respondemos impulsivamente a algunas indicaciones; todos alucinamos mientras dormimos. De acuerdo con la escuela de Nancy, la conciencia pierde durante la hipnosis su estrecho control habitual sobre la percepción y la acción, y las ordenes del hipnotizador se convierten inmediatamente en acciones o en percepciones alucinatorias. La escuela rival del hospital de la Salpêtrière de París mantenía que, el estado hipnótico debe ser un estado completamente anormal, que se encuentra sólo en pacientes histéricos, ya que se podía utilizar la sugestión hipnótica para retirar síntomas histéricos.

Las teorías mesméricas continuaron con una serie de personajes bastante curiosos, como el Abate Faria, el Marqués de Puysegur, Cagliostro y el Conde de Saint Germain. a esta etapa de la historia de la hipnosis se le conoce como "Pseudocientífica".

El 12 de abril de 1929, el Doctor Cloquet realizó una mamectomía bajo hipnosis profunda con éxito. A partir de esa fecha, se practicaron infinidad e intervenciones quirúrgicas bajo hipnosis, teniendo en cuenta, que por entonces no existía aún la anestesia química. Todas estas operaciones tuvieron éxito, se hicieron sin dolor y no tuvieron complicaciones postoperatorias.

El inventor de la palabra hipnotismo fue el Dr. James Braid. El creía en la gran fuerza sanadora de la hipnosis. pensaba que el sueño hipnótico se producía por el cansancio ocular al mirar fijamente los ojos del terapeuta o un objeto luminoso.

Pero fue a finales del siglo XIX cuando esta disciplina cobró importancia en el mundo científico de la época. En el Hospital de La Salpetrie de París, un famoso psiquiatra, el Dr. Charcot, venía realizando espectaculares curaciones de sujetos diagnosticados de locura, pero que en realidad eran histéricos. Charcot reunió en sus clases magistrales a la flor y nata de las clases pudientes del París de finales de siglo, políticos, juristas, obispos, científicos y damas elegantes acudían a la "gran maravilla de la ciencia". Entre estos personajes estaba Sigmund Freud, alumno aventajado. Al sur del país, en Nancy, dos médicos iban a dar un gran salto adelante en la utilización de la hipnosis; por un lado el Profesor Berheim, muy famoso en su época, y por otro un humilde médico de pueblo, Liébault, ambos trataron a más de mil personas con todo tipo de enfermedades, con los que lograron grandes resultados. La hipnosis se extendió por toda Europa, convirtiéndose en una herramienta indispensable en la medicina oficial. Esto fue así hasta que Freud, que visto aprendió esta técnica con Charcot, y después de practicarla durante años la desechó por considerarla de escaso valor terapéutico y sustituyéndola por el psicoanálisis invención suya.

Durante casi dos decenios la hipnosis quedó relegada en beneficio del psicoanálisis, ambas disciplinas se convirtieron en mortales enemigas, o mejor dicho, los defensores de ambas. Un dramático suceso precipitó la vuelta de esta terapia, la Primera gran Guerra. La ingente cantidad de heridos, principalmente soldados aquejados de lo que se dió en llamar la neurosis de guerra, hizo imposible el tratamiento masivo desde el punto de vista psiquiátrico, por otro lado, las autoridades militares necesitaban de nuevo a los combatientes cuanto antes en los campos de batalla. Es entonces cuando dos psiquiatras ingleses, Wingfield y Hadfield experimentan con soldados traumatizados una herramienta hipnótica denominada remoción directa del síntoma consistente en volver a traer a la mente consciente los sucesos que provocaron el trauma, con lo cual muchos de ellos sanaban.

MILTON H. ERICKSON (1901 - 1980)

- 1901 Nace en el seno de una comunidad agrícola del medio oeste estadounidense
- 1918 Primer ataque de poliomielitis con 17 años
- 1923 - 1924 Asistió a unos seminarios formales del tema de Hipnosis
- 1928 Se licencia en la Universidad de Wisconsin con títulos de M.A. y M.D.
- 1930 - 1934 Una serie de puestos en el Hospital Estatal de Worcester, Massachusetts
- 1934 - 1939 Al final de este período su primer matrimonio termina. Tiene tres hijos pequeños a los que cuidar.
- 1939 - 1948 Director de Formación en Investigación.
- 1940 - 1955 Editor Asociado de "Enfermedades del Sistema Nervioso"

Margaret Mead le consultó inicialmente en 1940 para ayudarla a analizar películas de trance espontáneo en los bailarines balineses.

Durante al segunda guerra mundial Mead y Erickson trabajaron juntos en proyectos gubernamentales investigando la estructura del carácter japonés y los efectos de la propaganda nazi. Durante este tiempo trabajaba para el "Draft Board" (consejo militar de reclutamiento) local y publicó clandestinamente varias anécdotas en distintas publicaciones bajo el seudónimo de "Eric the Badger" (el tejón Eric).

Muchas veces publicaba artículos para clarificar la opinión pública en materia de hipnosis. (La revista Life, en la radio etc.)

-1948 - 1949 Acepta el puesto de Director Clínico en el hospital del Estado de Arizona en Phoenix, Arizona, principalmente por motivos de salud. Esto fue motivado por sus reacciones dolorosas al clima frío de Michigan y por las reacciones alérgicas que le atosigaban en ese lugar. Establece consulta particular.

-1950 El Dr. Linn Cooper se interesa por el tema de distorsión del tiempo. Contacta con Erickson y juntos diseñan experimentos para estudiar el fenómeno. Cooper graba los resultados los juntan con algunas aplicaciones de Erickson en la hipnosis clínica y terapéutica, el resultado es "La Distorsión del Tiempo en la Hipnosis" (1954). Una segunda edición se publica en 1959 que incluye trabajos hechos por Erickson y su mujer sobre "la expansión del tiempo" y "la condensación del tiempo".

-1952 Erickson experimenta la tragedia médica que se da en contadísimas ocasiones de un segundo ataque de la poliomielitis. A partir de este punto en su vida el dolor es ya su compañero constante. Esto se debe en parte a la deterioración gradual e inevitable del tejido muscular que ocurre con la poliomielitis, y en parte a los efectos de las torsiones y presiones anormales a las que lleva años sometiendo su columna dorsal en un intento de mantener su cuerpo en una postura lo más normal posible.

-1953 Jay Haley, como empleado de Gregory Bateson en su programa de investigación sobre la comunicación, asiste a un seminario de fin de semana que dicta Erickson sobre la hipnosis. Bateson le presentó a Erickson a quien conocía de un período anterior cuando trabajaba con Margaret Mead sobre las películas de trance que la pareja de antropólogos habían realizado en Bali. De aquí en adelante, Haley persigue un estudio riguroso de muchos aspectos del enfoque de Erickson de la comunicación y la terapia.

-1957 Con varios colegas funda el American Society of Clinical Hypnosis siendo él su primer presidente (1957 - 1959)

-1959 Inicia el American Journal of Clinical Hypnosis y ocupa el puesto de editor durante la primera década (1958 - 1968)

Se filma en 16 mm una demostración en los laboratorios de Hilgard en la Universidad de Stanford. Esto se considera la grabación más representativa de las habilidades en el punto álgido de su carrera profesional.

Erickson ahora se encuentra en el momento de más ocupación de su vida. Tiene una familia de ocho hijos, varios perros y una fama en constante expansión como editor, consultor y profesor. Su trabajo es extremadamente variado, incluyendo funcionar como asesor al equipo estadounidense de tiro con rifle, a agencias gubernamentales que estudian los accidentes de aviación y a varios atletas olímpicos que querían optimar su rendimiento a través de la hipnosis.

-1959 Desarrolla la técnica del "pantomimo"

La técnica del pantomimo como técnica hipnótica por derecho propio surge de una invitación de hablar delante del Grupo de Estudio sobre Hipnosis Clínica y Experimental en Ciudad Méjico.

-1960 Sigue dando seminarios sobre su trabajo. Escribe numerosos artículos.

-1967 Publicación de "Técnicas Avanzadas de Hipnosis y Terapia" de Jay Haley.

-1970 En esta década enseña a muchos profesionales en su casa en pequeños grupos de seminarios.

-1973 Se publica "Terapia no Convencional" de Jay Haley

-1975 Bandler y Grinder aplican su enfoque de modelado. Publican dos libros. El primero versa sobre algunos de sus patrones verbales Patrones de Milton Erickson Volumen 1". El segundo sobre algunos patrones no verbales "Patrones de Milton Erickson Volumen 2.

-1980 Fallece en Phoenix, semanas antes de un congreso internacional dedicado a su trabajo. Desde entonces se han escrito muchos libros sobre él y su trabajo. Los libros principales son de Rossi y Haley.

A partir de entonces la hipnosis ha sido reconocida por la medicina y psicología oficial. Países como USA, Gran Bretaña, Italia, Rusia, Argentina y otros permiten la práctica legal de la misma, así como la enseñanza en centros universitarios.